INFORME SECTORIAL ▪ 18 de Febrero ▪ 2015
Año 13 - Número 492

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

El Gobierno Nacional tiene abiertos en estos momentos diversos frentes de conflicto, además del problema político que representa la muerte del fiscal Nisman y sus impredecibles consecuencias institucionales. Los más de 20 acuerdos comerciales celebrados con China generaron un enfrentamiento con algunos sectores de la Unión Industrial Argentina (UIA) que se sienten amenazados por las crecientes importaciones desde aquel país. La CGT también acusó el impacto ante la posible participación de trabajadores chinos en la Argentina, a partir de lo cual se reavivó la interna gremial entre los gremios opositores y aquellos más afines al Gobierno, lo que amenaza con quebrar a la misma CGT oficialista. El sector agropecuario, por su parte, plantea para marzo medidas de protesta debido a la falta de respuesta a sus reiterados reclamos sectoriales.

En semejante escenario, fuertemente conflictivo, esta semana comienza a definirse la paritaria nacional de los docentes, que pondrá sobre la mesa la actitud del Gobierno Nacional en relación al tema salarial. ¿Importa esto a un empresario? Sí, porque esta negociación salarial, por ser la primera del año, viene siendo utilizada como "caso testigo" por el resto de los gremios. El Gobierno Nacional siente que no puede darse el lujo de abrir otro frente de conflicto en las actuales circunstancias, y además debe enviar una señal a los trabajadores en términos de que este año no se repetirá una pérdida en el poder adquisitivo, tal como ya ocurrió en 2014.

Adicionalmente a lo anterior, y como ya comentamos en informes anteriores, el contexto económico internacional aparece como muy poco auspicioso. Los precios de los commodities que vende la Argentina en el mundo no levantan cabeza en Chicago, y Brasil muestra cada vez más debilidades, como consecuencia de lo cual se está produciendo en aquel país una fuga de capitales que presiona sobre el tipo de cambio, devaluando el real contra el dólar, lo que afecta comercialmente a nuestro país de manera abiertamente negativa. El dólar se está revaluando en casi todo el mundo, lo cual también presiona negativamente sobre la competitividad externa de la Argentina.

¿Cómo hará el Gobierno para enfrentar semejante combo? Se trata de un escenario de gran complejidad, en el cual las respuestas vienen dadas por más intervención sobre los mercados, tanto al momento de racionar la demanda de dólares, como al tratar de frenar la inflación, y todo esto en un contexto de aumento de la emisión de dinero para financiar el déficit fiscal. Tiene que quedar en claro que no es un escenario necesariamente explosivo, pero todas las limitaciones arriba planteadas expresan frenos a la expansión de la actividad económica, de cara a los próximos meses, ya que afectan negativamente tanto al consumo como a la inversión, los componentes centrales de la actividad económica en cualquier país. De allí la ratificación de nuestro pronóstico, en el sentido de que este año no habrá crecimiento económico, sino más bien un escenario de relativo amesetamiento productivo y comercial.

2 – RIESGO PAÍS Y ALTERNATIVAS DE INVERSIÓN

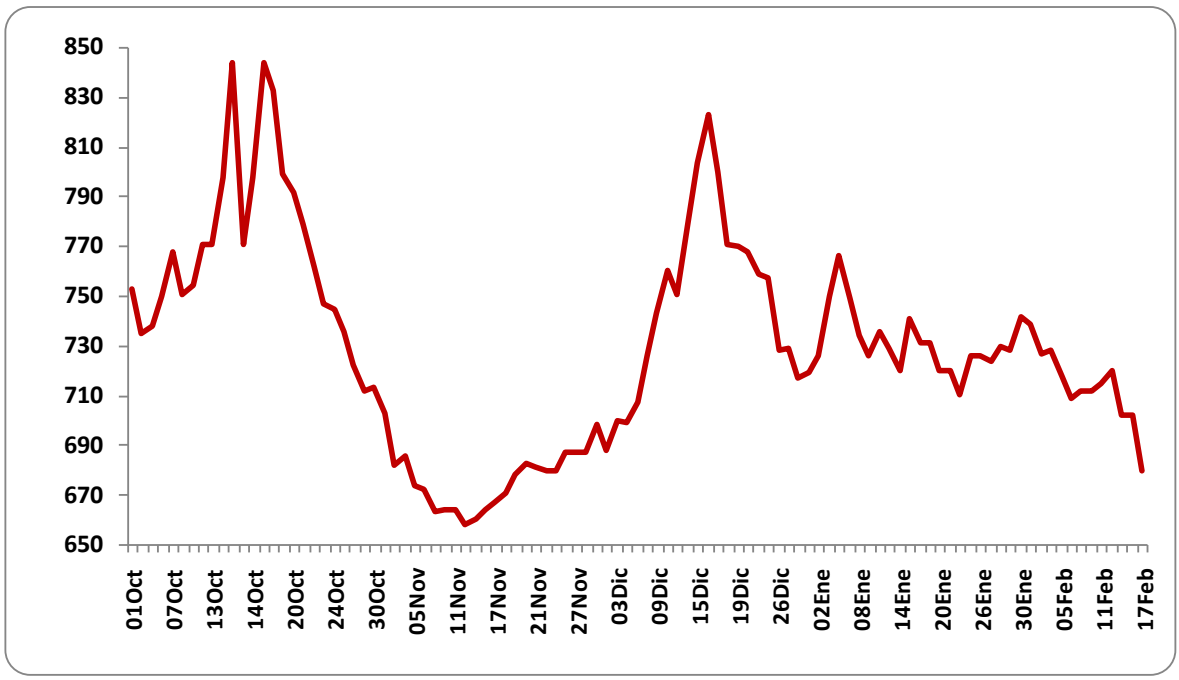
El gráfico que adjuntamos muestra el recorrido del famoso "riesgo país" de la Argentina durante los últimos meses, donde puede observarse cómo este indicador viene bajando de manera sostenida desde mediados de diciembre pasado. Esto se explica básicamente por el aumento que se viene verificando en los precios de los bonos argentinos, a partir de un crecimiento en la demanda de los mismos, tanto en la Bolsa de Buenos Aires como en Nueva York.

Para quien lee habitualmente nuestros informes no debería haber aquí ningún motivo de sorpresa. Ya dijimos en reiteradas oportunidades que los Bonos de la Deuda Pública argentina estaban baratos y que se habían transformado en una buena alternativa de inversión. Sin embargo, y paralelamente a lo anterior, también hay que destacar que los precios de las acciones de empresas argentinas que cotizan en la Bolsa de Nueva York, también vienen mostrando subas importantes en los últimos tiempos.

Alguien podría argumentar al respecto que se trata de papeles que también están baratos, lo cual es cierto, pero aquí hay que destacar que a diferencia de los Bonos, que tienen renta fija, las acciones de empresas tienen renta variable, con lo cual el riesgo es ciertamente mayor.

¿Cuál es la clave explicativa entonces? ¿Acaso la Argentina no está atravesando un contexto muy complicado, de alta incertidumbre? La respuesta más razonable expresa que los inversores están visualizando un giro en la Política Económica para después de las elecciones presidenciales, giro que suponen más pro mercado. En ese contexto, lo que también debería estar claro, es que quien está comprando activos argentinos no tiene ninguna visión apocalíptica sobre el futuro del país. ¡Y nosotros tampoco!

- **<u>Riesgo país</u>. En puntos básicos.**



Fuente: Ambito.com

3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

La semana pasada el Gobierno Nacional autorizó la exportación de otro millón de toneladas de trigo de la campaña 2014/15, a la par que objetó la fuerte diferencia que existe entre el llamado FAS teórico y el precio que se les está pagando a los productores.

A fines de la semana pasada, el FAS teórico (paridad en puerto) publicado como referencia por el Ministerio de Agricultura asciende a 1.488 pesos por tonelada, mientras que en las pizarras del Mercado a Término de Buenos Aires (Matba) se cerraron operaciones a 1.050 pesos.

En realidad el Gobierno está haciendo un difícil equilibrio entre dos necesidades. Por un lado necesita divisas para reforzar las reservas del Banco central, lo cual alienta que libere exportaciones, pero por otro lado está muy preocupado por el tema inflación, donde continúa trabajando en tratar de controlar los precios de aquellos productos que impactan sobre la canasta de alimentos, lo cual explica que intente regular el abastecimiento interno, lo que genera trabas en los negocios de exportación.

Esto explica que el documento dado a conocer desde el Gobierno exprese que: "En la medida que se confirmen las estimaciones sobre el volumen real de la cosecha, se continuará con la política de aperturas graduales para nuevos cupos".

Frente al cuadro planteado más arriba, la reflexión sectorial de cara a los próximos meses es bastante clara. El Gobierno necesita divisas, pero no está dispuesto a permitir que algún alimento de consumo masivo suba fuertemente de precio, en un contexto electoral,

de alta incertidumbre política. Esto indica que seguirán las regulaciones en diversos mercados, tales como el trigo, maíz, carnes y lácteos, entre otros.

La lectura anterior expresa una fuerte advertencia no sólo para los productores de granos, sino también para los productores de carne y para los tamberos. El conflicto que envuelve a este último sector es una prueba de ello. Con precios internacionales en baja y demanda interna de lácteos sin expectativas positivas, estaba claro desde hacía varios meses que el mercado se acercaba a un escenario de tensión, que terminaría afectando los precios que se pagan al productor. El problema es que todo indica que el tiempo para poder armar una estrategia eficiente ya quedó atrás.